

Bienvenidos, hermanos, a este Sabbat.

Dios ha revelado mucho sobre el Templo espiritual que Él está construyendo. La verdad es que cuando Dios llama a una persona entonces esa persona empieza a entender lo que es de naturaleza espiritual y puede comenzar a aprender mucho de la construcción del templo físico en el Antiguo Testamento. Creo que esto está en 1 Reyes.

Podemos aprender de lo que está escrito en la Biblia porque ahora podemos entender las cosas en un nivel espiritual. Cosas que para mucha gente son solo historias. “La construcción del templo. Sí, ellos hicieron esto y aquello”. Pero hay tantas cosas que Dios ha revelado a Su Iglesia sobre la construcción del templo físico que en realidad tienen que ver con la construcción del Templo espiritual.

Solo podemos entender las cosas que son de naturaleza espiritual si tenemos el espíritu santo de Dios habitando en nosotros. Por eso hablamos de las cosas a nivel espiritual. Pero las personas en el mundo piensan que estamos locos porque ellas solo pueden entender las cosas a nivel físico. Ellas no pueden entender lo que es espiritual.

Dios está trabajando en la construcción del Templo espiritual. Y nosotros participamos en esto. Y esto es algo realmente impresionante. Dios está construyendo un Templo espiritual y ese Templo somos nosotros. Si tenemos el espíritu santo de Dios habitando en nosotros tenemos que trabajar en la construcción del Templo. Dios está trabajando, Cristo está trabajando, y la pregunta es si nosotros también estamos trabajando en esto. Porque el problema no es Dios o Cristo, el problema somos nosotros. Porque no estamos trabajando en la construcción del Templo espiritual.

El Templo espiritual que Dios está construyendo será perfecto. Y nosotros somos ese Templo. Dios está trabajando en nosotros, esa obra de construcción está teniendo lugar en nosotros. Y esto es algo increíble. Dios no está trabajando con las personas en el mundo ahora. Ellas no son parte de esta obra de construcción todavía. Pero nosotros sí.

Vayamos a **Juan 5:16**. Cristo había estado sanando a las personas en el Sabbat y los judíos le criticaron porque para ellos Cristo había estado trabajando en el Sabbat. Cristo estaba haciendo la obra de Dios pero ellos lo veían como un trabajo físico.

Juan 5:16 - Por esta razón... Porque Cristo había estado sanando en el Sabbat y para ellos Cristo estaba trabando en el Sabbat. **...los judíos persiguieron a Josué el Cristo con la intención de matarlo.** ¿No es esto asombroso? Para ellos todo era físico. Cristo estaba sanando a las personas, el poder de Dios estaba en acción, en un Sabbat. Y para los judíos que estaban allí, los líderes religiosos principalmente, Cristo estaba trabajando en el Sabbat. “Estás trabajando en Sabbat. Ahora tenemos una buena razón para matarte”. Y esto es algo asombroso si entendemos el espíritu de la ley. Es asombroso que las personas piensen de esa manera. Pero así es la mente carnal. Esto va en contra de lo que quiere, de lo que desea la mente humana.

...y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en Sabbat. Ellos veían esto como una buena razón para pensar como pensaban. Para ellos era un gran problema que Cristo estuviera trabajando en el Sabbat porque ellos solo podían entender las cosas a nivel físico. Pero en realidad las obras que Cristo estaba haciendo eran espirituales.

Pero Josué el Cristo les respondió: Mi Padre está trabajando hasta ahora, y yo también estoy trabajando. ¿Y qué significa esto? ¿En qué Dios está trabajando? Dios está trabajando para llevar muchos hijos a la gloria. Y nosotros tenemos el potencial de ser uno de esos muchos hijos que Dios está llevando a la gloria.

Y para hacer eso Dios tiene que trabajar. Él llama a las personas y empieza a trabajar con ellas. Él revela cosas que son de naturaleza espiritual a ellas y entonces ellas también tienen que trabajar. Porque cuando Dios nos muestra las cosas, en nuestra mente, entonces tenemos que decidir que elegimos y que vamos a hacer.

Dios está trabajando, Cristo está trabajando. Cristo reveló a los hombres la voluntad de Dios, el plan de Dios. Cristo es el Cabeza de la Iglesia y él ahora está trabajando. Él está trabajando en el desarrollo de la Familia de Dios. Y nosotros hemos sido llamados a ser parte de esa Familia. La creación de ELOHIM es una obra, es un trabajo que Dios está haciendo en los seres humanos. Pero cada uno a su debido tiempo. Y esto es algo asombroso. Las demás personas no saben nada sobre esto, pero nosotros lo entendemos.

Dios está construyendo un Templo espiritual. Y vamos a hablar sobre la construcción del templo físico. David deseaba construir un templo para Dios pero fue Salomón quien terminó construyéndolo. Y muchas cosas en el templo representaban a algo que es de naturaleza espiritual. El templo físico representaba lo que Dios desea. Dios desea una familia. Y esa familia es el Templo espiritual. Y nosotros somos ese Templo. Somos parte de esto. O podemos ser parte de esto.

Dios ha revelado a Su Iglesia la verdad sobre lo que sucedió a aquellos a los que Él ha llamado, a la Iglesia de Dios.

El título de este sermón es *El Templo*.

Vamos a leer la 26ª Verdad. Hoy vamos a leer algunas verdades que son muy poderosas. Si entendemos la verdad sobre el Templo.

26ª (5ª) Verdad - Las piedras del Templo son las personas que serían parte de la Iglesia de Dios en el tiempo del fin.

¡Increíble! Pero si decimos a las personas que somos las piedras del Templo ellas seguramente pensarían que estamos locos de remate. Pero la verdad es que nosotros somos las piedras con las que Dios está construyendo Su Templo. Somos parte del Templo de Dios.

Lo que Cristo dijo a los discípulos en Mateo 24 se trata de lo que iba a pasar en la Iglesia el tiempo del fin. Cristo les dijo que antes de que él regresara todas las piedras del Templo serían derribadas, que no quedaría piedra sobre piedra.

Y algunos de nosotros hemos sido testigos de eso. Somos la evidencia de eso. Yo soy la evidencia de esto. Y sé que hay otros aquí que también lo son. Somos una de esas piedras del templo que han sido derribadas. Las piedras del Templo fueron derribadas y ya no tenían al espíritu de Dios habitando en ellas. Nosotros somos la evidencia de esto. Y los que fueron llamados después escucharon sobre esto y saben lo que realmente sucedió.

Y esto fue lo que sucedió luego después de la Apostasía, cuando la Iglesia de Dios, el Templo espiritual de Dios, quedó dispersada.

Y ahora nosotros somos parte de ese Templo. Y como ustedes saben, el templo físico fue construido de acuerdo con un plan. Primero ellos construyeron el fundamento. Cuando una persona construye una casa lo primero que ella debe hacer es la medición del terreno. Después hay que cavar surcos donde se va a echar los cimientos de la estructura. Lo primero que se construye es el fundamento.

Dios tiene un plano del Templo. Y con la construcción del Templo es exactamente lo mismo. Lo primero que Dios ha hecho fue echar los cimientos y construir el fundamento del Templo. Y las piedras del Templo están siendo colocadas sobre los cimientos. Y esto es algo impresionante. Somos parte de la estructura que Dios está construyendo.

La 25ª Verdad. Esta verdad es sobre la Apostasía.

25ª (4ª) Verdad - La Abominación de la Desolación fue lo que el Sr. Joseph Tkach hizo en la Iglesia. Esta "Abominación de la Desolación", que tuvo lugar en la Iglesia,

comenzó como resultado del sermón que él dio en Atlanta el 17 de diciembre de 1994...

Y de esto ya hace casi treinta años. Veintinueve años en diciembre. Han pasado veintinueve años desde entonces. Cuando ese sermón fue dado empezó la Apostasía. Y entonces los miembros del Cuerpo de Cristo tuvieron que decidir sobre qué iban a hacer. Y un tercio decidió dejarlo todo, otro tercio decidió acatar los cambios, y el otro tercio se dispersó en diversas organizaciones.

... cambiando las leyes de Dios.

Un acto bastante arrogante. Él era muy arrogante.

El otro día estaba escuchando en la radio a alguien que era vegano. Ese individuo había decidido ser vegano. Y él dijo que la industria de los lácteos es una industria cruel. La industria de los lácteos es cruel. Y había otro individuo un poco más cabal que dijo: "Podemos tomar leche de la vaca y la vaca puede seguir alimentando a sus crías sin problema." Porque no sé si ustedes lo saben, pero nada más nacer los terneros son apartados de la vaca para que la vaca siga produciendo leche. Pero se puede hacer ambas cosas. Una vaca puede producir leche suficiente para el consumo humano y para alimentar sus terneros hasta que ellos son destetados. Pero como la industria láctea no hace esto ese individuo se hizo vegano y había dejado de consumir productos lácteos. Los veganos suelen consumir leche de avena o de soja. Pero la bebida de soja no es leche. Y la avena tampoco. Ellos lo llaman leche para que sea más aceptable para el consumidor. Las bebidas con base en granos y vegetales no son leche. La leche solo puede provenir de un animal.

Pero uno escucha ese tipo de discusiones y se da cuenta de lo retorcidas que son las personas en lo que se refiere a ese tipo de cosas. Ellas intentan cambiar lo que Dios hizo. Dios hizo las vacas para que los seres humanos podamos alimentarnos de su carne y consumir su leche. Pero los veganos no comen carne. Y ellos dicen que los excrementos de las vacas contaminan la capa de ozono y que hay que matar todas las vacas. Los seres humanos han perdido la razón.

¡Y aquí vemos la arrogancia de alguien que intentó cambiar la ley de Dios en la Iglesia de Dios! Ese individuo decidió ignorar a Dios. Él tomó la decisión de ignorar la verdad de Dios sobre el Sabbat y los Días Sagrados. ¡Esto es algo espantoso!

Recuerdo algunas de las ideas que se les ocurrió entonces. Esas cosas pueden ser muy engañosas. Necesitamos tener mucho cuidado con lo que escuchamos en el mundo. Y una de esas ideas era que ya no teníamos que dar el diezmo. Una idea que agradó mucho a todos. "¡Ya no voy a tener que dar el diezmo!" Pero cuando todo el dinero que la Iglesia tenía se evaporó casi de la noche a la mañana ellos cambiaron su parecer y dijeron a los miembros de la Iglesia:

“Dar el diezmo ya no es obligatorio, pero si amas a Dios darás el diezmo.” Y esto puede confundir la mente de las personas. Porque gran parte del problema era que las personas estaban pensando con su mente carnal. “El diezmo ha sido abolido pero si amas a Dios darás el diezmo”. Un mensaje muy ambiguo.

Esto es lo que está pasando en el mundo de hoy. Las personas no hablan claro, su mensaje es ambiguo. Muchas de las imágenes que vemos y muchas de las cosas que leemos hoy no son reales. Ellos usan la Inteligencia Artificial para manipular las cosas. Como el perfil de una chica, una “influencer” muy conocida, en Twitter. Ellos publicaron muchas cosas bajo su perfil y más tarde ellos dijeron que esa persona en realidad no existía pero era fruto de la inteligencia artificial. Esta persona no es real. Esa persona no existe. Lo que ellos mostraron era la imagen de la mujer ideal, según la mente humana. Y muchos donaron dinero a esa influencer, a alguien que en realidad no existe, no es real. Es solo el producto de un programa de ordenador.

Y uno se da cuenta de que hay cosas que no podemos saber si son reales o no. Uno ve una foto de edificios destruidos pero no sabe si es verdad o no. ¿Cómo se puede saber si esos edificios han sido realmente destruidos? ¿Sólo porque alguien escribe sobre esto o muestra fotos de ello? ¿Cómo sabe uno que la foto no ha sido manipulada?

Esto es lo que está pasando en el mundo ahora. La confusión es total. Y por eso tenemos que aferrarnos al tronco del árbol. Hay muchas cosas falsas, cosas que parecen reales pero que no lo son. Así es el mundo en el que vivimos. Satanás está trabajando en el mundo.

Y ese individuo intento cambiar las leyes de Dios. Por eso necesitamos aferrarnos al tronco del árbol. Eso es parte de nuestro llamado. Y las personas en este mundo se están volviendo cada vez más locas. La mente carnal natural es muy retorcida y manipula las cosas. Tenemos que volver siempre a la verdad. Así es nuestra vida. tenemos que aferrarnos al tronco del árbol.

Continuando con la 25ª Verdad:

Esto fue lo que dio inicio a la Apostasía. Esto fue un intento de contaminar y de destruir el “Templo de Dios”, la Iglesia de Dios.

Y el Templo de Dios somos nosotros. Satanás ha intentado destruir el Templo de Dios. Y había una razón para que Dios le permitiera hacer esto. Había una razón para que Dios permitiera que la Apostasía tuviera lugar en Su Iglesia. Y los que hemos sobrevivido a esto somos muy bendecidos. Y otros han sido llamados desde entonces. Y ahora todos somos parte del Templo de Dios. Tenemos el potencial de ser parte del Templo de Dios. No todos seremos una de las piedras que forman los 144.000. Más adelante otros serán añadidos a la estructura del Templo, de esa casa espiritual.

Entonces se cumplió la profetizada “Abominación de la Desolación”, que el profeta Daniel dijo que sucedería en el lugar sagrado.

La construcción del templo físico representa lo que Dios está construyendo, un Templo espiritual. Ojalá todos pudiéramos tener esto muy claro en nuestras mentes. Porque esto es algo difícil, ya que vivimos en este mundo y a veces nos dejemos llevar por las cosas físicas. Pero debemos recordar siempre, cada día, cada minuto de nuestra vida que Dios está trabajando en nosotros, que Dios está construyendo para el futuro y que Él nos ha llamado a ser parte de esto. Algo impresionante. Y muy pocos saben sobre esto y creen en esto hoy en día. Muy pocos entre los millones o billones de personas que existen.

La verdad es que debemos estar completamente involucrados en la construcción del Templo espiritual. Porque si no estamos involucrados en la construcción de ese Templo esto significa que no estamos luchando contra nuestro “yo”, no estamos venciendo a nuestro “yo” y estamos dejando que otras cosas físicas dominen nuestra vida en lugar de dedicarnos a la obra más importante de todos los tiempos: la construcción de ELOHIM, de la Familia espiritual de Dios, del Templo de Dios.

Y nosotros somos ese Templo ahora porque Dios puede habitar en nosotros. Pero si Dios no habita en nosotros no podemos ser parte del Templo. Y no seremos parte del Templo porque no hemos sido llamados a ello o hemos hecho alguna necesidad en nuestra vida.

Debemos estar completamente involucrados en esto. Dios está trabajando. Cristo está trabajando como el Cabeza de la Iglesia. Y nosotros somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia, ahora y también tenemos que trabajar si queremos ser parte de ELOHIM.

Dios nos ha llamado a ser parte del Templo espiritual y debemos elegir participar en la construcción del Templo. Debemos elegir desarrollar el carácter e Dios en nosotros. La elección es nuestra. Porque es muy fácil quedar ocioso y no trabajar. Yo hablo por experiencia porque yo fui uno de los que quedaron dormidos espiritualmente. Yo dejé de trabajar en la construcción del Templo. Y yo me avergüenzo de lo que he hecho.

Y esto es algo que puede pasar todavía. Las personas pueden dejar de trabajar en la construcción del Templo, pueden decidir dejar de apoyar la obra de Dios. La obra de Dios es la construcción de ELOHIM.

1 Pedro 2:4. Josué el Mesías es la piedra que Dios ha elegido. Y Dios también eligió a un pueblo, que somos nosotros.

1 Pedro 2:4 - Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos, pero escogida y preciosa ante Dios. Dios determinó que Cristo viniera para nuestro bien. Él es la piedra fundamental.

Versículo 5 - Al acercaros a él, también vosotros sois como piedras vivas... Individualmente. ... **con las cuales Dios está edificando...** Estamos siendo edificados. No hemos logrado nuestro objetivo todavía. ...**una casa espiritual....** Su Familia. En este momento la Iglesia es lo más importante para Dios en esta tierra. Aquellos que están trabajando para apoyar Su obra, la creación de ELOHIM.

...una casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Josué el Cristo. Sacrificios espirituales. Esta obra no es física, es espiritual.

¿Y cuál es ese trabajo en el que debemos estar involucrados? Bueno, cuando tenemos la mente carnal natural tenemos pensamientos propios de esa mente y nuestro trabajo es negarnos a nosotros mismos. Ese es el trabajo que debemos hacer. Tenemos que negarnos a nosotros mismos.

Dios nos revela la verdad. Dios revela lo que es el pecado. Y entonces cuando vemos en pecado en nuestra mente tenemos que trabajar y luchar contra el pecado. El trabajo de Dios es mostrarnos, es revelarnos el pecado. Y también tenemos un abogado, el espíritu santo de Dios, que nos revela el pecado y nos ayuda a luchar contra el pecado. Pero tenemos que elegir. Tenemos que elegir luchar cada día. Y el día en que elegimos no luchar no estamos ofreciendo sacrificios espirituales.

Versículo 6 - Así dice la Escritura: Mirad que pongo en Sion... Dios hace esto. Sabemos lo que Sion representa. ...**una piedra principal, Cristo, escogida y preciosa.**

Y todo el que... Y esto se refiere a aquellos a los que Dios ha llamado. O sea, a nosotros. ... **confíe en ella...** Creemos en Cristo. Y esto significa creer lo que él dijo. Porque hay muchas cosas que Dios reveló a través de Cristo en el Nuevo Testamento. ...**no será jamás defraudado."**

De esto podemos estar seguros. Esto es una promesa de Dios. Dios nos llama con un propósito. Dios nunca falla. Cristo nunca falla. Pero nosotros podemos fallar debido a nuestras necias elecciones. No hacemos caso a lo que nos es dicho.

Para vosotros los que creen... Y creer significa tener fe en la verdad, vivir la verdad, obedecer la palabra de Dios. Y la palabra de Dios abarca todo lo que Dios nos ha dado. ...**esta piedra, Cristo, es preciosa, pero para los que no creen, la piedra, Cristo, que los constructores rechazaron...** Y todos los que se marchan de la Iglesia de Dios rechazan a Dios. ...**se ha convertido en la piedra angular...** Cristo es el fundamento de todo. Los cimientos del Templo, el fundamento está construido sobre Cristo. Todo está siendo edificado sobre Cristo y sobre lo que Cristo hizo por nosotros como nuestro Pesaj. ...**y piedra de tropiezo, roca de escándalo. Ellos tropiezan, siendo desobedientes a la palabra...** Este es un versículo clave. Podemos tropezar si somos desobedientes a la palabra de Dios. Tropezamos cuando tenemos una

opinión diferente o un punto de vista diferente al de Dios. **...pues para eso mismo fueron destinados.**

Pero vosotros sois generación elegida... Y esto se refiere a nosotros nuevamente. **...generación elegida, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios...** ¿No es esto increíble?

El creador del universo que diseñó todo esto dice que somos Su pueblo elegido. Somos especiales para Dios porque Él nos ha llamado y Su espíritu habita en nosotros. Estamos involucrados en la obra de construcción del Templo espiritual. Y esta obra llegará a buen término. Dios tendrá Su Templo. De esto podemos estar seguros. Dios tendrá Su Familia. Y depende de nosotros si seremos o no parte de esta familia. Dios nos ha dado la oportunidad. Y un día miraremos atrás y nos daremos cuenta de que las cosas que nos preocupan ahora en este mundo físico, las cosas que están pasando, son irrelevantes comparadas con ELOHIM.

Dentro de unos veinte trillones de años nada de esto tendrá importancia. Tenemos la oportunidad de tener la vida eterna, de vivir para siempre. Todo depende de nosotros. Esta existencia humana es solo un campo de prueba. Tenemos que elegir. Dentro de unos doscientos billones de años todo esto nos parecerá irrelevante. Porque nuestra existencia no tendrá fin. ¡Impresionante! Estamos aquí por poco tiempo y tenemos que trabajar en la obra que Dios está haciendo en nosotros. Dios quiere que seamos parte de Su Familia, pero todo depende de nuestras elecciones.

...para que anunciéis, o manifestéis, las virtudes, las alabanzas, de aquel que os llamó de las tinieblas... Porque estábamos en pecado. Nuestras mentes estaban en blanco y no sabíamos nada sobre las cosas que son de naturaleza espiritual. Entonces Dios nos ha llamado **a Su luz maravillosa.** Dios nos ha llamado a la verdad.

Ahora tenemos la verdad y debemos guardarla como un bien precioso en nuestra vida. Sin importar lo que piensen los demás, guardamos la verdad como el bien más precioso que tenemos en la vida.

¿Y cómo proclamamos las virtudes de Dios? Por la forma en que vivimos. Lo importante es la forma en que vivimos los unos hacia los otros en esa Familia que Dios está construyendo. Somos una familia. Dios nos quiere en Su Familia completos, transformados en espíritu. La Familia de Dios será un hecho con o sin nosotros. Todo depende de nuestras elecciones. Lo importante es si estamos o no viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios hoy, en este momento.

Versículo 10 - Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios. ¿No es maravilloso? Ahora somos el pueblo de Dios. Somos preciosos para Dios. **...que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia.** Dios nos ha llamado, hemos sido bautizados, hemos recibido el don del espíritu santo de Dios, y

ahora podemos entender las cosas espiritualmente. Ahora podemos entender el verdadero propósito de Cristo, nuestro Pesaj. Porque ese es el fundamento de todo.

Necesitamos el Pesaj. Dios tiene que llamarnos y necesitamos el sacrificio del Pesaj para que podamos recibir el perdón del pecado y Dios y Cristo puedan habitar en nosotros. Sin el Pesaj no tenemos nada. ¡Absolutamente nada!

Entendemos que Dios está construyendo un Templo espiritual. ¿No es maravilloso que nosotros, miembros del Cuerpo de Cristo, entendamos que ese Templo espiritual está siendo construido en nosotros? Podemos ver como Dios está construyendo Su Templo. Ese Templo será una realidad. No sabemos dónde vamos a encajar en el Templo de Dios. ¿Vamos a encajar en ese Templo? Bueno, la elección es nuestra. Podemos elegir tomar la decisión correcta o no.

Cristo es la piedra principal del templo espiritual de Dios. Nosotros somos las piedras del templo de Dios. Estamos siendo tallados. Si miramos como el templo físico fue construido, hay tantas cosas que podemos aprender de esto. En la construcción del Templo solo se emplearon piedras de cantera ya labradas. Así durante las obras no se oyó el ruido de martillos ni de piquetas, ni de ninguna otra herramienta. Todas las piedras del Templo fueron talladas antes de ser puestas en el lugar donde debían estar.

Y con nosotros esto es exactamente lo mismo. Nadie - nadie - puede oír el ruido de lo que está teniendo lugar en la mente de ustedes o en mi mente. ¿Verdad? Todo sucede en silencio. Nadie sabe lo que está pasando en nuestra mente. Porque todo ese ruido en nuestra mente, sabemos lo que está pasando. Todos los pensamientos y las cosas que pasan por nuestra mente, entendemos lo que está pasando. Hay una obra en curso. Estamos siendo cincelados. Y esto tiene lugar en nuestra mente. Nuestra mente está siendo cincelada. Las partes que no encajan necesitan ser talladas, necesitan ser pulidas, para que podamos encajar en un lugar que Dios tiene reservado para nosotros en Su Templo.

Esto es algo espiritual. Esos trozos inservibles, la mente carnal, tienen que ser tallados, tienen que ser cincelados. Y cuando estemos listos encajaremos perfectamente en el Templo de Dios. Al igual que el templo físico que Salomón construyó, en el que todas las piedras encajaban perfectamente en su debido lugar. Ninguna piedra encajaba en un lugar que no era el suyo. Y nosotros tenemos ese mismo potencial. ¿No es esto impresionante? Pero tenemos que seguir trabajando. Esa obra sigue en curso hoy.

Salomón tenía unos 30 mil obreros trabajando en las canteras tallando piedras para el templo. No lo sé al cierto pero creo que eran unos 30 mil. También había personas que supervisaban el trabajo. Ellos trabajaban en turnos de 10 mil al mes. De los 30 mil, 10 mil trabajaban y los otros 20 mil descansaban. Luego era el turno de otros 10 mil. Y los otros descansaban dos meses más. Ellos trabajaban un mes sí y dos meses no. Imagínense todo el planeamiento necesario para llevar esa obra a cabo. Y para que todo saliera bien ellos tenían que dejarlo todo

preparado para los que iban a tomarles el relevo y seguir con el trabajo de la construcción del templo.

Y con nosotros esto no es diferente. Dios nos ha llamado ahora y estamos en la cantera. Dios está trabajando. Pero ¿y nosotros? ¿Estamos trabajando en esto? ¿Estamos picando y tallando los trozos de los que debemos deshacernos cuando Dios nos los muestra? Estamos siendo tallados, moldeados pero todo tiene lugar en nuestra mente. Y otros a nuestro alrededor no deben oír ningún ruido.

Cuando salimos a caminar nadie sabe que algo está pasando en nuestra mente. Nadie. Las personas con las que hablamos no saben nada sobre la obra que está teniendo lugar en nuestra mente, que Dios y Cristo están trabajando, y que nosotros también estamos trabajando en esto. Nadie. Porque no se oye ningún ruido. Esto no es algo obvio para los demás.

Esa es una analogía estupenda, ¿verdad? Estamos siendo cincelados y los cantos están siendo pulidos. Esto es algo que tiene que pasar. Y esto sucede en silencio. Nadie más lo sabe. Las personas pueden pensar que somos raros. Pero no somos raros. Lo que pasa es que hay una obra teniendo lugar en nuestra mente. Se trata de ese trabajo que estamos haciendo.

David deseaba mucho construir un templo para Dios, algo físico, un lugar de descanso, una casa para Dios. Nosotros entendemos esto. Ese era el deseo de David. Pero Dios no le permitió construir ese templo y le dijo que Salomón era quien lo construiría.

Hechos 7:44 - Nuestros antepasados tenían en el desierto el tabernáculo del testimonio, hecho conforme Dios le había ordenado a Moisés, según el modelo que este había visto.

Había cosas que debían ser hechas con mucha precisión. Los colores, el tamaño de las cosas, todo estaba dispuesto. Y esto no diferente en el Templo espiritual del que estamos hablando hoy. Todo ha sido planeado con precisión. Y Dios nos ha dado la oportunidad de encajar en ese Templo en un lugar que Él ha determinado.

Versículo 45 - Después de haber recibido el tabernáculo, lo trajeron consigo bajo el mando de Josué... Y ese Josué aquí es el Josué del Antiguo Testamento y no Josué el Cristo. ...cuando conquistaron la tierra de las naciones que Dios expulsó de la presencia de ellos. Allí permaneció hasta el tiempo de David, quien disfrutó del favor de Dios y pidió que le permitiera proveer una morada para el Dios de Jacob.

Aquí leemos que David quería hacer algo. David entendía la importancia de esto. Pero nosotros entendemos una importancia mayor. Porque es algo espiritual. Nosotros también debemos desear construir un templo, una morada para Dios. Y eso significa que debemos arrepentirnos continuamente para que Dios pueda permanecer en nosotros. Porque Dios puede permanecer

en nosotros, pero si no estamos dispuestos a arrepentirnos, a luchar y a trabajar Dios no va a permanecer en nosotros porque Dios no habita donde hay pecado. Y no seremos parte del Templo porque tomamos la decisión de no serlo.

Debemos desear construir una casa, una morada para Dios. Debemos arrepentirnos del pecado. Cuando vemos pecado en nuestra vida, cuando el pecado es obvio para nosotros: “¡Ah! Tengo que mejorar en esta área.” Debemos arrepentirnos y seguir adelante. Y Dios nos perdona. Aunque para nuestra mente carnal natural sea difícil olvidar y seguir adelante. Esto es algo muy difícil para nosotros. Pero Dios nos perdona y se olvida de nuestros pecados. Pero nosotros los seres humanos nos aferramos a ello. Guardamos rencor a otros porque no podemos olvidar lo que ellos nos han hecho. “Esa persona me dijo eso y lo otro”. Esto es muy difícil para nosotros.

Versículo 47 - Pero Salomón, hijo de David, le edificó (a Dios) una casa. Además, el Dios Altísimo no habita en templos hechos de manos, un edificio físico, como dice el profeta: El cielo es Mi trono, y la tierra el estrado de Mis pies. ¿Qué casa Me edificaréis? dice el SEÑOR. Esto es verdad. Pero la mente carnal natural limita a Dios.

Dios creó todo lo que existe. ¡Todo! Pero los seres humanos pensamos: “Vamos a construir un lugar especial, un tabernáculo, una tienda, un edificio, un templo donde Dios pueda habitar.” Y Dios dice: “A ver: Yo he creado el planeta Tierra y todo lo que existe. ¿Y ustedes quieren construir algo para Mí?” La mente humana. Podemos ver fácilmente lo necios que somos. Porque en el fondo olvidamos a menudo que Dios creó todo lo que existe.

Yo suelo observar los insectos, las mariposas, los koalas y preguntarme: “¿Cuánto tiempo Dios ha necesitado para crear eso?” Hay millones de insectos y todos son diferentes. Y algunos tienen... ¡Increíble! Los peces. Y todos ellos encajan perfectamente y en un lugar único en un sistema llamado planeta Tierra. El ser humano no puede hacer tal cosa. Sólo Dios puede hacer esto.

¿Cuál es el lugar de Mi reposo? Sabemos dónde está ese lugar. En nosotros. Lo sabemos. ¿No ha hecho Mi mano todas estas cosas? Todas las cosas físicas. La verdad es que Dios está construyendo Su lugar de descanso. Esto es espiritual y Dios lo hace a través de Cristo. Porque Cristo es el Cabeza de la Iglesia y Cristo está trabajando para concluir el plan de salvación de Dios para la humanidad.

24ª (3ª) Verdad - El “templo” mencionado en Mateo 24, en 2 Tesalonicenses 2, y en muchas otras profecías de la Biblia, es la Iglesia de Dios.

Y nosotros somos parte de eso. Somos parte de la Iglesia de Dios.

El hombre de pecado, que “se sentó en el Templo de Dios”, fue el Sr. Joseph Tkach, quien tenía una posición de autoridad en la Iglesia de Dios. Y, como el Sr. Herbert W. Armstrong enseñó a la Iglesia antes de su muerte, solo la presencia de Dios hace con que algo sea sagrado. Dios no está en un templo físico, sino en Su Templo espiritual, que es la Iglesia de Dios.

Esta verdad es asombrosa y es algo que las personas en el mundo no entienden. Pero nosotros sabemos esto, somos parte de ello. Esto se refiere a nosotros. ¡Nosotros. ¡No somos nadie, pero aquí se está hablando sobre nosotros. ¿No es increíble que Dios pensara en nosotros?

Y mismo que se construya un templo físico en Jerusalén, ese templo no podría ser santificado, no podría ser considerado sagrado.

Recuerdo una conversación que he tenido con una señora que se llamaba Julie. Estábamos en un autobús y yo le hablé sobre la abominación desoladora. Yo le dije que una piedra sería arrastrada hacia arriba en el monte del templo. Porque para mí todo esto era físico. Y yo estaba muy convencido de que yo entonces moriría si esto sucediera. Pero ahora sabemos lo que pasaría si alguien intenta hacer esto. ¡Imaginen qué harían los musulmanes! Ellos no permitirían que nadie se acercase al monte del templo. Esto desataría un enorme conflicto. ¡Una locura!

Mateo 16:15. Vamos a mirar esto porque se trata de cosas físicas. Pero hay implicaciones espirituales para nosotros porque sabemos de lo que Dios y Cristo hablan aquí.

Mateo 16:15. Esto aquí se refiere a Josué el Cristo y el templo. **Él (Josué el Cristo) les dijo: “Y vosotros, ¿quién decís que soy?” Y respondiendo Simón Pedro, dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Entonces, respondiendo Josué el Cristo, le dijo: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, pero mi Padre que está en los cielos.** Y lo mismo se aplica a nosotros. Con nosotros pasa lo mismo que Cristo le dijo a Simón Pedro. Esto es lo mismo para nosotros. Sólo conocemos la verdad porque Dios Padre nos la ha revelado. ¿No es esto increíble? Es exactamente el mismo principio. Sólo entendemos las cosas porque Dios nos permite entenderlas. De no ser por eso seríamos como todos los demás que no entienden nada.

Versículo 18 - Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra... Sobre esta roca, sobre esta Petra, sobre Cristo. Esto se refiere a Cristo. **...edificaré mi Iglesia, y las puertas del Seol no prevalecerán contra ella.** Aquí Cristo dice que la Iglesia no se extinguirá. Pase lo que pase la Iglesia seguirá existiendo hasta el regreso de Josué el Mesías. Siempre habrá una Iglesia de Dios hasta el regreso de Cristo, hasta el fin de los tiempos, hasta el fin del autogobierno de los seres humanos.

Versículo 19 - Y a ti daré las llaves del Reino de los Cielos. Y si las personas pudiesen entender lo que es dicho aquí no habríamos tenido la mitad de los problemas y dificultades que hemos tenido en la Iglesia. Ciertas cosas nunca hubieran sucedido si las personas hubiesen entendido esto. Aquí Cristo dice: **A ti daré...** Y ese “a ti” se refiere al apóstol de Dios ahora. **A ti daré las llaves del Reino de los Cielos.** “A ti” aquí se refiere al liderazgo o autoridad de la Iglesia. **Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo...** Y esto es algo increíble que las personas en el mundo no pueden entender. Y muchos en la Iglesia de Dios tampoco han entendido esto. Si el liderazgo de la Iglesia de Dios, bajo la autoridad de un apóstol, dice: “Este es el camino que seguiremos como Iglesia”. Esto queda atado en el cielo. Increíble. Y cuando una persona va en contra de esto ella va en contra de Dios. Y esto es algo asombroso.

Como el tema de llevar o no llevar maquillaje que Ron suele mencionar. En un momento dado el liderazgo de la Iglesia decidió que las mujeres podían llevar maquillaje, pero con moderación. Y esa decisión quedó atada en el cielo. Y las personas tenían que someterse a esa decisión y obedecer. Pero entonces el liderazgo de la Iglesia decidió que las mujeres no podían llevar maquillaje. Y esa decisión quedó atada en el cielo. Las mujeres simplemente dejaron de llevar maquillaje. Y esto no debería suponer ningún problema si creyéramos lo que Cristo dijo aquí.

Hay muchas otras decisiones administrativas que son tomadas, son atadas en la tierra y Dios la respalda. Y las personas no entienden esto. Y ese es el problema en la Iglesia de Dios. Las personas no entienden esto.

...y todo lo que desates en la tierra... Cambiar, deshacer. **...será desatado en el cielo.** Cristo estaba hablando a Pedro de la Iglesia que Cristo iba a construir. Una Iglesia que no se extinguiría pero que continuaría existiendo hasta que él, Cristo, volviera para recibir su reino en esta tierra.

Josué el Cristo va a volver a un Templo espiritual y no a un templo físico. Y una de las razones por las que debemos temer ir en contra de lo que el gobierno de Dios en la enseña y decide es porque Dios respalda todo lo que el liderazgo de la Iglesia decide. Esas decisiones quedan atadas en el cielo y esto es ley. Ese es el principio espiritual de esto. El espíritu de la ley es: “Esta es la decisión. Sométete a ella.” Y los que no se someten a las decisiones tomadas por el liderazgo de la Iglesia, por el gobierno de Dios en la Iglesia, no se dan cuenta de lo que están haciendo. No se dan cuenta de que se están rebelando contra Dios, de que están luchando contra Dios.

1 Corintios 3:5. Y en tiempos pasados muchos en su orgullo solían decir: “Yo he sido bautizado por *fulano de tal*”. Y ese *fulano de tal* solía ser alguien que ocupaba una posición de autoridad en la Iglesia. Otros decían: “Yo he sido bautizado por el apóstol de Dios.” Como si esto fuera algo más importante que ser bautizado por mí o por cualquier otro ministro de la Iglesia.

Porque esto es una cuestión de orgullo. “Fulano de tal me impuso las manos.” Las personas hacen esto porque no entienden el espíritu de eso. Dios obra a través de Su ministerio. Dios trabaja a través de Su gobierno en la Iglesia. Dios trabaja a través de una estructura y esa autoridad puede ser dada a cualquier miembro del ministerio. Y este problema siempre ha existido en la Iglesia de Dios y probablemente seguirá existiendo en el futuro porque así es como funciona la mente humana. Y Pablo explica esto a los corintios.

1 Corintios 3:5 - ¿Quién pues es Pablo? Buena pregunta. ¿Quién es Pablo? Pablo es alguien que estaba involucrado en el espíritu de la ley. Pablo había matado a muchas personas. Pablo en realidad era un asesino. Eso es lo que Pablo era. Pero entonces Dios le ha llamado y Pablo se convirtió en alguien totalmente diferente. **¿Quién pues es Pablo?** Pablo fue un hombre que Dios ungió para hacer una obra. Ese era Pablo.

¿Y quién es Apolos? ¿Cuál es la diferencia? **Nada más que servidores por medio de los cuales vosotros llegasteis a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno.** Había una obra en marcha. Dios estaba trabajando en Pablo. Cristo estaba trabajando con Pablo. Cristo estaba trabajando con Apolos. Pero no exactamente de la misma manera. Dios ha dado a ambos autoridad, pero no con el mismo propósito. La obra que cada uno de ellos estaba haciendo era diferente.

Pero la obra es de Dios. Dios trabaja a través de Cristo. Esto es lo que pasa. Y si no tenemos esto siempre presente el orgullo se interpone en el camino.

Ambos eran ministros. Y Pablo dice: **Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento.** El crecimiento espiritual viene de Dios. Sin importar quién nos bautizó, esto es obra de Dios. Porque se trata de la construcción de un Templo espiritual. Y Dios da el crecimiento. Dios da los dones. **Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino solo Dios, quien es el que hace crecer.** Realmente no importa. Esta es la obra de Dios. Es Dios quien está construyendo el Templo. Y el ministerio es como una red de apoyo en la construcción del Templo de Dios.

El que siembra y el que riega están al mismo nivel, están en unidad, aunque cada uno será recompensado según su propio trabajo. Leemos esta afirmación a menudo, pero ¿cuál es nuestra tarea? Las personas pueden decir: “yo no soy parte del ministerio. Sólo soy un miembro del Cuerpo de Cristo”. No hay tal cosa como “solo un miembro del Cuerpo de Cristo”. ¿Cuál es nuestra tarea? Dios nos ha llamado individualmente. No importa donde estemos en el Cuerpo de Cristo, Dios nos ha llamado, individualmente, a ser parte del Templo espiritual. ¡Cosas increíbles!

¿Qué pasa entonces? ¿Hemos elegido luchar contra nuestro “yo”? ¿Hemos elegido sacrificar a nuestro “yo” por el bien de los demás? ¿Hemos elegido obedecer la verdad? ¿Hemos elegido

aferrarnos al tronco del árbol, a las 57 Verdades que tenemos? ¿Es eso lo que hemos elegido? ¿Hasta la muerte? ¿Es eso lo que hemos elegido? ¿O elegimos algo físico y temporal? Algo que no dará fruto al final.

Versículo 9 - En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y vosotros sois el campo de cultivo de Dios, sois el edificio de Dios. Deberíamos estar impresionados con esto. No atribuimos el mérito a nosotros mismos con orgullo, pero que debemos estar impresionados. Y deberíamos tener humildad, porque sabemos lo que somos. Yo sé quién soy, cómo soy realmente y de lo que soy capaz. Yo lo sé. Yo sé los errores que cometo. Errores que todavía cometo hoy, este mismo día.

Pero la realidad es que yo también sé que Dios me ha llamado para un propósito. Dios ha llamado a ustedes para un propósito. Y aunque tropecemos y caigamos, aunque hagamos las cosas mal, lo importante es que sigamos adelante. Yo voy a seguir aferrándome al tronco del árbol pase lo que pase. Ese debe ser nuestro objetivo. Esa debe ser nuestra mentalidad.

Versículo 10 - Según el favor/la gracia que Dios me ha dado, yo como perito arquitecto puse el fundamento... El fundamento es Cristo. Nosotros entendemos esto. Pablo predicó sobre Cristo, puso el fundamento. El fundamento es Cristo. Se trata del sacrificio del Pesaj. Se trata de lo que Cristo hizo por nosotros. Ese es el fundamento. Y la verdad que fue dada.

Y mirando la verdad, también entendemos que Cristo vino para engrandecer el espíritu de la ley, para revelar el espíritu de la ley y enseñarnos esto. Porque la ley era la ley. Por ejemplo, la Biblia dice: "No matarás". "Yo no he matado a nadie". Bueno, según el espíritu tener mala voluntad hacia otra persona es lo mismo que matarla. No desear lo mejor para otra persona es lo mismo que matarla, según el espíritu de Dios, según el espíritu de la ley. Y Dios reveló esto a la Iglesia a través de Cristo. Así que, el fundamento ha sido puesto (sobre Cristo). **...y otro está edificando sobre esto...** Porque después de eso hay mucho más. Después que hemos hecho eso hay mucho más. Como vivir de acuerdo con la verdad, por ejemplo.

Pero cada uno tenga cuidado de cómo construye... Esto es una advertencia. Debemos ser muy cautelosos, debemos tener cuidado con cómo estamos construyendo. Dios nos ha dado mucho. Pero ¿qué hacemos con todo esto? Y para el ministerio, debemos tener cuidado con lo que estamos construyendo, con lo que es dicho. **...porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Josué el Cristo.** Ese es el fundamento. Se trata de nuestro Pesaj.

Si alguien edifica sobre este fundamento (Cristo), ya sea con oro, plata, piedras preciosas... Y vamos a separar los materiales porque son muy diferentes. **...ya sea con oro, plata, piedras preciosas, o con madera, heno y paja, su obra...** Tenemos que hacer algo. Tenemos que

trabajar. Y nuestro trabajo es vencer a nuestro “yo”, es someternos a la palabra de Dios. **...se revelará tal como es...** ¿Y cómo esto es revelado? Entendemos que esto es revelado cuando pasamos por pruebas. El fuego representa las pruebas por las que pasamos. **...porque será revelada por el fuego.** Por las pruebas. Si no estamos pasando por pruebas algo va mal en nuestra vida. Todos tenemos que pasar por pruebas. **Y el fuego pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno.** ¿Es de oro, plata o piedras preciosas? ¿Y que pasa cuando ponemos un objeto que es de oro, plata, o piedras preciosas en el fuego? Nada. Ese objeto no cambia de forma y se queda como está. Pero ¿Qué pasa si ponemos un objeto de madera, heno o paja en el fuego? El fuego lo consume.

Y debido a nuestra historia en la Iglesia de Dios Universal tenemos como que una “visión poliana” sobre cómo serán las cosas en el Milenio y el Último Gran Día. Porque lo que es dicho aquí en este versículo se aplicará a todos los seres humanos. Todos pasarán por pruebas. ¿Cómo puede alguien pasar por pruebas en el Milenio? Los seres humanos seguirán siendo seres humanos. Y todos pasarán por pruebas, de una manera u otra. En la mente o debido a algo que sucede. Todos serán probados. Y esto depende de lo que construimos.

Todos pasamos por pruebas. Dentro de poco pasaremos por pruebas muy difíciles. Como jamás hemos imaginado. Porque las cosas se pondrán muy feas en este mundo. Y tenemos que asegurarnos de que estamos construyendo con oro, plata o piedras preciosas, para que cuando pasemos por esas pruebas, por el fuego, podamos resistir y permanecer firmes en la palabra de Dios. Porque si no estamos construyendo con oro, plata o piedras preciosas nuestras obras se quemarán y todo lo que tenemos nos será quitado. Lo perderemos todo porque no vamos a querer o poder permanecer firmes.

Versículo 14 - Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa.

Recibiremos una recompensa. Si hemos estado construyendo, si hemos estado trabajando, si estamos escuchando y poniendo en práctica en nuestra vida las cosas que escuchamos vamos sobreviviremos a lo que viene. Sobreviviremos a lo que sea en el Milenio y en los 100 años si estamos edificando sobre la palabra de Dios a través de Cristo. Saldremos adelante. Seremos parte del Templo espiritual, estaremos en el lugar que Dios tiene preparado para nosotros. Y esto será grandioso, será emocionante, tendremos una mente diferente y pensaremos de una manera totalmente diferente.

Y si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida, pero él mismo todavía puede ser salvado. En el futuro. Pero esa persona todavía tendrá que pasar por el fuego. Sin importar lo que suceda. Las personas que fracasan en su llamado ahora pueden tener otra oportunidad en el futuro. Pero ¿saben qué? Ellas todavía tendrán que pasar por pruebas. Porque esa es la única manera de saber si una persona va a permanecer firme.

¿No sabéis que sois el templo de Dios y que el espíritu de Dios habita en vosotros? Esto es una pregunta. ¿No sabemos que Dios está con nosotros y habita en nosotros ahora?

Deberíamos saberlo. La evidencia de que Dios y Cristo habitan en nosotros es que elegimos someternos a ellos. Cuando Dios nos revela la verdad decidimos someternos a la verdad. Así es como sabemos que Dios habita en nosotros. Elegimos someternos. Vivimos de acuerdo con la verdad. Nos sacrificamos por amor a los hermanos. Así es como sabemos que permanecemos en la verdad.

Si alguien profana el templo de Dios... Y esto es lo que hacemos cuando no nos arrepentimos. Lo hacemos en nuestra mente, por supuesto. Entendemos que cuando alguien profana, contamina el Templo de Dios porque se niega a arrepentirse, **Dios lo destruirá**. Dios los destruirá a todos. Esto es lo que va a pasar. No hay escapatoria. Algunos tendrán otra oportunidad pero otros puede que hayan ido demasiado lejos.

...porque el Templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese Templo. La mente contaminada por el pecado que no se arrepienta será destruida. Es lo uno o lo otro. No hay otra opción. No puede haber pecado en ELOHIM.

Juan 15:1. Aquí Cristo habla de la vid, de la Iglesia en realidad. Se trata de la Iglesia, de la cual nosotros somos parte. Se trata del Cuerpo de Cristo.

Cristo dijo en **Juan 15:1 - Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador.** Él es el jardinero. **Todo pámpano que en mí no da fruto...** Y esto se refiere al crecimiento espiritual. Entendemos que el crecimiento espiritual es importante. Todos debemos crecer espiritualmente. Y esto significa que debemos luchar contra nuestro "yo". Cuando ciertos pensamientos nos vienen a la mente tenemos que hacer algo a respeto. No podemos simplemente dejarlos ahí. Tenemos que lidiar con esos pensamientos. Y si estamos trabajando en esas cosas podemos crecer espiritualmente.

Toda rama en mí que no da fruto... Y los frutos del espíritu son mencionados en Gálatas 5. **...Él la corta.** Si no estamos creciendo, si no estamos trabajando, si no estamos edificando, Dios nos cortará. **Y toda rama que da fruto, Él la poda...** Si no dispuestos a luchar contra nuestra naturaleza humana no vamos a salir adelante, no vamos a ser parte del Templo. No tendremos un lugar en el Templo espiritual porque no estamos haciendo nada para lograr esto, no estamos trabajando.

Toda rama que da fruto Él la poda... En otras palabras, si estamos creciendo espiritualmente seremos podados. ¿Y qué significa esto? Significa que Dios va a cortar ciertas cosas de nosotros. Como se talla los cantos de las piedras. El tallista toma un cincel y empieza a tallar trozos de la piedra. ¿Y que son esos trozos que deben ser tallados? Las partes que no deben estar allí. Las partes que pertenecen a la mente carnal tienen que ser cortadas. Y esto es algo que toma tiempo. Pero Dios nos podará.

Cuando pasamos por pruebas, si es una prueba espiritual y vemos a Dios en ella, entonces somos bendecidos. Somos bendecidos porque tenemos la oportunidad de crecer espiritualmente. **...para que dé más fruto.** El espíritu de Dios exige crecimiento. Tenemos que crecer. Pero a veces que quedamos estancados y dejamos de crecer. Yo lo sé por experiencia propia. Y todos pasamos por altibajos en nuestro crecimiento. Hay momentos en los que es obvio que estamos trabajando espiritualmente pero también hay momentos en los que puede que no estemos trabajando. Entonces la naturaleza humana está ganando terreno. Y no podemos dejar que esto pase.

Vosotros ya estáis limpios... Porque hemos sido bautizados. **...por la palabra...** La palabra de Dios. **...que les he hablado.** Hemos sido bautizados. Entendemos las palabras de Cristo. Entendemos lo que Dios nos está revelando. Podemos arrepentirnos, podemos ver cuando estamos equivocados.

Permaneced en mí... Y esto significa permanecer conectados. Algo que implica el arrepentimiento. **...y yo permaneceré en vosotros.** Y esto requiere obediencia. Esa es la verdad. Dios requiere obediencia de nosotros porque Dios tiene razón y nosotros estamos equivocados. Entendemos que debemos obedecer a Dios porque Él tiene la razón y nosotros estamos equivocados.

Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí. Esto significa que debemos tener la misma mente que Cristo. Debemos desarrollar la misma mente que Dios.

Versículo 5 - Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en mí... Y esto significa permanecer conectado con la Iglesia, permanecer conectado a través del arrepentimiento, permanecer conectado por creer la palabra de Dios. **...y yo en él, da mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.** La mente carnal natural de y por sí misma no puede entender lo que es de naturaleza espiritual. No puede crecer. Porque para crecer se necesita el don espíritu santo de Dios. Y esta es una elección que tenemos que hacer.

El que no permanece en mí, el que no es obediente, **es desechado y se seca...** En otras palabras, quedamos separados del flujo del espíritu santo de Dios y nos marchitamos. Si usted ha podado un árbol alguna vez, entonces usted sabe que hay que dejar dos brotes y podar el resto. De niño he estado interno en una escuela agrícola. La escuela tenía un terreno de unos 70 mil acres, y teníamos que cuidar de las vides y de los árboles frutales. También teníamos que cuidar del ganado. Teníamos que trasquilar las ovejas también. Aprendíamos a hacer todo lo relacionado con la agricultura y el cuidado del ganado. También teníamos que recoger aceitunas.

Y cuando las vides empiezan a crecer hay que podarlas para que produzcan más frutos. Si usted ha podado las plantas alguna vez usted sabe para que se poda. Hay que podar para que las plantas produzcan más frutos y crezcan más. Pero ¿qué pasa cuando usted corta una rama y la deshecha? Ella se marchita y muere. La madera se seca y se puede quemarla en una gran hoguera.

... como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. Y esto también puede pasar con nosotros. Podemos secarnos y marchitarnos y tendremos que enfrentarnos a la segunda muerte. Podemos ser quemados porque nos hemos separado [del espíritu de Dios].

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros... Si el espíritu de Dios, las palabras de Dios permanecen en nosotros y estamos trabajando con ahínco en nuestra mente. **...pediréis lo que deseáis, y se os concederá.** Y no se trata de las cosas materiales, de lo que es físico. Cualquier cosa que le pidamos a Dios, como por ejemplo, la humildad. Es algo maravilloso pedir a Dios que nos dé humildad. Pidan a Dios humildad, y más humildad, y más humildad. ¿Y qué dice Cristo? **En esto mi Padre es glorificado, en que deis mucho fruto para que seáis mis discípulos.**

Volviendo al **versículo 7 - ...y se os concederá.** Si pedimos a Dios humildad. Hay dos tipos de humildades. La humildad humana de la mente carnal natural y la humildad que viene del espíritu de Dios en nosotros, que nos permite saber nuestro estado espiritual. Esta es la verdadera humildad. Vemos lo que realmente somos. Entendemos lo que somos. Esto es humildad. Y si pedimos esto a Dios, Él nos lo dará. Dios no nos lo negará.

Hay un versículo en la Biblia que dice que nadie le da a su hijo una piedra, si él le pide pan. [Mateo 7:9]. Aquí Cristo se refiere a las cosas que son de naturaleza espiritual. Si pedimos a Dios algo que es espiritual Él nos lo dará. Si eso es lo que realmente queremos Dios nos lo da. Dios no puede mentir y Él cumple Su palabra. Nosotros quizá no cumplimos lo que prometemos, pero Dios siempre cumple Su palabra. Cualquier cosa que pidamos a Dios, cosas de naturaleza espiritual para nuestro bien como parte del Templo Dios, Él nos lo dará.

Y esto me parece algo impresionante. Y algo que podemos aprender de esto es que siempre debemos pedir a Dios algo que Él quiere darnos. Y Él nos lo dará si lo pedimos por la razón correcta.

Mateo 21. Cristo entró en el templo físico y lo limpió. Y ese mismo principio se aplica a nosotros. Tenemos que limpiar el templo. Dios quiere habitar en nosotros. Somos el templo de Dios y tenemos que ser limpiados. Tenemos que deshacernos de toda basura, de todas las cosas que están mal, de todo pensamiento equivocado. Tenemos que deshacernos de todo esto. Y aquí podemos leer que Cristo entró en el templo.

Mateo 21:12 - Entonces Josué el Cristo entró en el templo de Dios... Que simboliza la Iglesia de Dios. ...y echó de allí a todos los que compraban y vendían. Había personas que hacían negocios en el templo. **Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas.** Y nosotros debemos volcar las cosas que son pecado. Esas personas no estaban guardando el Sabbat. Ellas estaban comprando y vendiendo en el templo en el Sabbat. Algo absurdo. Pero todo esto era físico.

Para nosotros esto es algo espiritual. Debemos volcar las cosas que están mal en nuestra mente. Debemos deshacernos de esas cosas. No ser expulsados de la Iglesia de Dios. No queremos esto. Queremos deshacernos de todo pensamiento equivocado. Somos el templo de Dios. Si tenemos algún pecado del que nos negamos a arrepentirnos seremos expulsados de la Iglesia de Dios. Cristo nos expulsará. Él hizo esto físicamente y lo hará espiritualmente también. Porque se trata del Templo espiritual. Y si no estamos dispuestos a arrepentirnos y nos aferramos a algún pecado, nos negamos a arrepentirnos del pecado, seremos volcados, seremos expulsados del templo. Aquí vemos algo físico que apunta a algo que es espiritual.

Y les dijo: Está escrito: Mi casa será llamada casa de oración... Y esto es espiritual. ...**pero vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones.** Y esto se refiere al pecado. Podemos elegir. **Entonces los ciegos y los cojos se acercaron a él en el templo, y él los sanó.** ¿De qué se trata esto? De nosotros. Somos ciegos y cojos. ¿Y a dónde vamos para ser sanados? Vamos a donde está Dios. Somos parte de la Iglesia de Dios y podemos ser sanados porque Dios nos da la verdad, Dios nos alimenta. Pero si no recibimos el alimento no somos sanados. Podemos entender las cosas espiritualmente y nuestra mente puede ser sanada, podemos pensar de la manera correcta. Todos necesitamos ser sanados. Y la sanación de la mente es un proceso continuo.

Juan 2:13. La verdad es que la Iglesia de Dios es un lugar donde aquellos a los que Dios llama pueden ser sanados espiritualmente. Estamos siendo sanados. Y esa sanación es un proceso continuo.

Juan 2:13 - Estaba próximo el Pesaj, la temporada del Pesaj, de los judíos, y Josué el Cristo subió al templo. Y en el templo[a] halló a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, e instalados en sus mesas a los que cambiaban dinero. Esto era una prioridad para ellos. Su prioridad no eran las cosas espirituales, porque ellos no podían. Todas esas personas estaban allí para hacer negocios y ganar dinero. Y cuando pienso en los cambistas, recuerdo los lugares donde vamos a cambiar dinero cuando viajamos. ¡Imagínense a esos cambistas en el templo! Ellos lo llaman cambio de divisas. Aneas había que pagar una tasa de cambio cuando uno compraba o vendía monedas extranjeras. Había que pagar 75 dólares en gastos de cambio. Y el truco de las casas de cambio era decir que ellos no cobraban comisiones. “Cambiamos su dinero y sólo le cobramos un porcentaje de lo que usted cambia”. Pero ellos siguen ganando sus 4 o 5%. Eso de los cambistas no ha cambiado. Lo que pasa es que ahora ellos no trabajan

en el templo. Pero nosotros sí. Ellos no se ponen a cambiar dinero en la Iglesia de Dios. Pero si uno viaja al extranjero uno tiene que cambiar dinero. Uno no puede viajar si no cambia dinero o no tiene una tarjeta de crédito.

Entonces, haciendo un látigo de cuerdas, Cristo, echó a todos del templo, juntamente con sus ovejas y sus bueyes; regó por el suelo las monedas de los que cambiaban dinero y derribó sus mesas. Muchos leen esto y piensan que es una historia estupenda, pero en realidad se trata de algo que es de naturaleza espiritual. Nosotros leemos esto y entendemos que esto es lo que debemos hacer. También podemos mirar esto de otra manera: esto es lo que va a suceder en la Iglesia. Si estamos jugando en el camino equivocado, si no estamos dispuestos a hacer algo al respecto y seguimos jugando con el pecado, seremos expulsados del templo.

A los que vendían las palomas les dijo: ¡Sacad esto de aquí! Y esto apunta al arrepentimiento. **¿Cómo os atrevéis a convertir la casa de mi Padre en un mercado?** Esto es exactamente lo que debemos hacer. Debemos expulsar de nuestra mente todo lo que está en contra de la manera de pensar de Dios. Dios nos pide que hagamos eso. Debemos estar dispuestos a sacrificarnos por amor a los demás.

Versículo 17 - Entonces sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: El celo por tu casa me ha consumido. Nosotros necesitamos tener ese mismo celo por la casa de Dios, por el Templo espiritual. Necesitamos tener ese mismo celo por la Iglesia.

Versículo 18 - Entonces los judíos dijeron: “¿Qué señal nos muestras ya que haces estas cosas?” Josué el Cristo les dijo: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.” Y por supuesto que ellos no podían entender de lo que él estaba hablando. Nosotros entendemos lo que Cristo dijo entonces, porque esto es algo de naturaleza espiritual. Él estaba hablando de su cuerpo. Él iba a estar en la tumba durante tres días y tres noches.

Entonces los judíos le dijeron: Se ha tardado cuarenta y seis años en construir este templo... Un templo físico. “¡Se ha tardado cuarenta y seis años en construir ese templo físico y dices que lo vas a destruir y levantarlo en tres días?!” ... **¿y tú lo levantarás en tres días? Pero él estaba hablando del templo de su cuerpo.**

Y es interesante que la palabra templo se refiere a un cuerpo, el Cuerpo de Cristo. Nosotros somos parte del Cuerpo de Cristo y tenemos que trabajar en la construcción del Templo. Tenemos que trabajar duro para construir ese Templo porque nosotros somos el templo de Dios si Dios habita en nosotros.

Así pues, cuando él fue resucitado de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Josué el Cristo. Sabemos que

el templo físico fue destruido físicamente en el año 70 d.C., cuando la nación judía fue llevada al cautiverio.

Dios nos ha llamado a salir del cautiverio espiritual. Su cautiverio era físico pero nosotros hemos sido llamados a salir del cautiverio espiritual. Satanás nos mantenía cautivos en su manera de pensar y Dios nos ha llamado a salir de ese cautiverio y a ser parte del Cuerpo de Cristo.

La casa espiritual de Dios, la Iglesia de Dios, fue derribada en Diciembre de 1994. Todas las piedras del templo fueron derribadas.

En Marcos 13 Cristo habla sobre la destrucción del templo. Y todos pensaron que se trataba del templo física, pero en se trata del Templo espiritual.

Marcos 13:1 - Cuando salía del templo, uno de sus discípulos le dijo: “Maestro, mira qué piedras y qué edificios hay aquí”. Y Josué le dijo: “¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”. Nosotros entendemos que esto se refiere a la Apostasía. Todas las piedras del templo, o sea, nosotros, fueron derribadas. ¡Todas ellas!

Y como he dicho antes, muchos de nosotros han experimentado esto. Sabemos lo que ha pasado. Había mucha confusión y sufrimiento. No sabíamos qué hacer. Todo era muy confuso.

Después de eso he estado diez años en el desierto. Y recuerdo una noche sentado en la cama con Chris y leyendo los versículos de la Biblia que hablan sobre el Sabbat porque nos había sido dicho que el Sabbat ya no era un mandamiento de Dios. Y después de leer lo que la Biblia dice sobre el Sabbat yo llegué a la conclusión de que el Sabbath no había sido abolido. ¡Era imposible que el Sabbat hubiese sido abolido! El Sabbat no había sido abolido nosotros simplemente seguimos guardando el Sabbat. Por la misericordia de Dios, por supuesto. Seguimos guardando el Sabbat, seguimos ahorrando el diezmo, seguimos celebrando los Días Sagrados de Dios. Más por costumbre que por cualquier otra cosa, por supuesto. No porque el espíritu de Dios estaba trabajando en nosotros, porque habíamos perdido el espíritu de Dios. Y hemos seguido así hasta 2005, que fue cuando Dios nos ha despertado.

Creíamos la verdad sobre el Sabbat y los Días Sagrados, estábamos totalmente convencidos de esto, y de repente nos fue dicho que el Sabbat había sido abolido. Esto no tenía ningún sentido. Pero cada uno reaccionó a esto de una manera diferente. Cada uno manejó la situación de una manera ligeramente diferente. Y debo decir que yo creo que Dios había comenzado a despertarnos dos o tres años antes. Estábamos teniendo problemas en el grupo al que nos habíamos unido porque todavía nos aferrábamos a ciertas cosas, al tronco del árbol. No espiritualmente porque no teníamos el espíritu de Dios. Pero había cosas que sabíamos que estaban mal. Y habíamos dicho algo al resto y el liderazgo prohibió a las personas hablar con

nosotros. Porque empezamos a cuestionar ciertas cosas: “¿Qué pasa con esto y con aquello?” la confusión era enorme. Y creo que ese fue un proceso muy largo.

Y una noche Dios nos ha despertado. Recuerdo que estábamos sentados en la cama y no podíamos creer lo que nos estaba pasando. Recuerdo el día, la fecha exacta en 2005 Recuerdo la mañana en que llamé al ministro de ese grupo y le dije que estábamos abandonando la Iglesia de Dios Unida. Habíamos decidido marcharnos porque “dos no pueden caminar juntos si no están de acuerdo”. Esto es lo que dice la Biblia. Pero ese era mi fundamento. “Dos no pueden caminar juntos si no están de acuerdo”.

¡Y esto es verdad! No podemos caminar con Cristo si no estamos de acuerdo con él. No podemos caminar con la Iglesia de Dios si no estamos de acuerdo, en unidad, unos con otros. El mismo principio se aplica a nosotros. Esto es algo de naturaleza espiritual. No es algo físico. Es espiritual. Si no estamos de acuerdo con Dios, si no estamos de acuerdo con el liderazgo de la Iglesia de Dios, no podemos caminar en unidad. Esto es así de sencillo. “Dos no pueden caminar juntos si no están de acuerdo”.

Esa profecía no se refiere al templo físico pero al Templo espiritual. Esa profecía se refiere a Iglesia y a la Apostasía.

Apocalipsis 3:14. Debemos recordar que la Era de Laodicea comenzó después de la muerte de Herbert W. Armstrong, en enero de 1986. Entonces la Apostasía tuvo lugar. Ese período de tiempo duró 12 años. Y después de esto Dios protegió al remanente de Su Iglesia durante un tiempo y entonces empezó PKG. Y la Iglesia de Dios recibió nuevamente el espíritu de Dios y fue restablecida en el Día de Pentecostés de 1998. Había pasado tres años y medio desde la Apostasía. De 1994 a 1998.

Y partir del Día de Pentecostés de 1998 Dios comenzó a restaurar la verdad en la Iglesia. Y aquí estamos hoy, muchos años después. Es increíble saber esta verdad y poder aferrarnos a ella. Porque tenemos que aferrarnos a ella si queremos sobrevivir a lo que viene. Tenemos que aferrarnos muy firmemente.

Apocalipsis 3:14 - Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el comienzo de la creación de Dios: El comienzo de la creación de Dios. Cristo es el comienzo de esto. Él fue el primero a entrar en ELOHIM. ¡Increíble! Aquí Cristo dice a la Iglesia: **Conozco tus obras. Sé que no eres frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente...** Lo uno o lo otro. Porque entonces es fácil tomar una decisión al respecto.

Es fácil cuando alguien es celoso por los caminos de Dios, trabaja en su mente con el poder del espíritu santo de Dios, porque entonces es obvio que esa persona es parte del templo. Cuando

una persona es fría también es fácil de ver porque ella no trabaja. Ella no es parte del templo.
Conozco tus obras. Sé que no eres frío ni caliente.

Versículo 16 - Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, voy a vomitarte de Mi boca. El 17 de diciembre. La Apostasía. Y a partir de ese momento la Iglesia de Dios se dispersó. **Dices: “Soy rico; me he enriquecido...** Autosuficiencia. Hemos dejado de confiar en Dios y en la palabra de Dios como nuestro guía. Empezamos a confiar en nuestro “yo”, e la manera como “yo” lo veo, en como “yo” creo que deben ser las cosas. **“Soy rico y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada”. Y no sabes, no ves espiritualmente, que eres miserable...** Que estás lleno de pecado y de autosuficiencia. Etas bajo la pena de muerte. Estamos bajo la pena de muerte de todos modos, pero esto aquí es algo realmente horrible. **...miserable, pobre, ciego, espiritualmente, y desnudo.** El pueblo ya no tenía el espíritu santo de Dios. Sus acciones reflejaban autosuficiencia, orgullo. Las personas pensaban que ya no necesitaban a Dios. Ellas se entregaron al pecado. Yo me entregué al pecado. Yo era parte de todo esto.

Versículo 18 - Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego... hemos hablado sobre esto. ¿Recuerdan el oro, la plata, y las piedras preciosas? ¿De qué se trata? **Te aconsejo que de mí compres oro...** Mas no vale empezar a desarrollar el carácter de Dios, la mente de Dios. **...refinado por el fuego...** Pruebas y dificultades. **...para que te hagas rico...** Podemos hacernos ricos espiritualmente si involucramos a Dios en nuestra vida diaria, si involucramos a Dios en las pruebas y en las dificultades por la que pasamos. **...para que te hagas rico...** Espiritualmente. **...y vestiduras blancas...** Que representan el arrepentimiento. **... para que te vistas y cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para que te lo pongas en los ojos y recobres la vista.** ¿De qué se trata esto? Del pecado espiritual.

Que una persona piense que puede ver y que esa persona vea realmente son dos cosas muy diferentes. Alguien puede mirar algo que Dios ha revelado y pensar que lo entiende, pero no puede entenderlo. Pero nosotros si podemos. Con el espíritu santo de Dios, podemos entender, podemos ver.

Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Hemos pasado por eso. Dios hace esto por amor a nosotros, para ayudarnos. ¿Por qué? Se trata del Templo. Se trata de la construcción espiritual que está teniendo lugar. Esto era una realidad. Y cada piedra encajará en su debido lugar. Las piedras físicas apuntan a algo que es espiritual.

Por lo tanto, sé celoso y arrepiéntete. “Sé celoso y piensa diferente”. Esa es nuestra batalla. **Mira que estoy a la puerta y llamo.** Y estamos más cerca de esto ahora que cuando esto fue escrito. **Si alguno oye mi voz...** ¿Qué significa eso? ¿Qué significa “mi voz”? Para esto necesitamos el espíritu santo de Dios. Pero esto también tiene que ver con el gobierno de Dios en la Iglesia. Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Y Cristo revela la verdad a la Iglesia, a través de su

apóstol, el apóstol de Dios. Pero a menudo olvidamos esto. Nosotros pensamos que podemos hacer las cosas por nuestra cuenta, pero no podemos. Sin la Iglesia de Dios, no podemos hacer nada. Debemos ser parte del Cuerpo de Cristo. Debemos escuchar lo que Dios nos dice a través de la Iglesia.

Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta...Y esto implica tener humildad, arrepentirse, someterse a Dios, ayunar y orar. Todas esas cosas están vinculadas a esto. **...entraré, y cenaré con él, y él conmigo.** ¿No es esto increíble?

Versículo 21 - Al que salga vencedor... ¿De qué se trata esto? De nuestra mente. Debemos vencer a nuestro "yo". **...le concederé que se siente conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en Su trono.** Esto implica poder y autoridad.

Ojalá pudiéramos comprender esto. Pero sé que a menudo nos olvidamos de esto porque nos involucramos demasiado en las cosas físicas de la vida. Si tan solo pudiéramos entender lo que Dios nos está ofreciendo espiritualmente, la autoridad y el amor que Dios nos está ofreciendo, la vida eterna en ELOHIM, ser parte de la Familia de Dios, estar siempre motivados, nunca pecar. Si tan solo pudiéramos entender y realmente creer esto. Que cosa tan increíble. Porque entonces seríamos mucho más fuertes y no esforzaríamos mucho más en muchas cosas en la vida.

Esto aquí se refiere al poder y autoridad que Dios nos dará cuando seamos espíritu. Esto es lo que Dios nos ofrece. La pregunta es si lo queremos o no. Y cuánto lo queremos.

El que tenga oído, espiritualmente, **que oiga lo que el espíritu dice a las Iglesias.** Entendemos que debemos mirar hacia el futuro. Miramos hacia el futuro.

Esdra 3:10. Creo que tenemos tiempo para leer estos versículos. Empezaremos y veremos hasta donde llegamos.

Esdra 3:10 - Cuando los constructores echaron los cimientos del templo del SEÑOR, llegaron los sacerdotes... Los que tenían esa función. **...con sus vestimentas sagradas y sus trompetas, junto con los levitas descendientes de Asaf con sus platillos, para alabar al Señor, según lo establecido por David, rey de Israel.** Entendemos que todos estaban muy contentos al ver la obra del templo terminada.

¿Y espiritualmente? Esto tiene que ver con el regreso de Josué el Mesías y los 144.000. Ellos son el fundamento del Templo de Dios. Ellos son los pilares del templo. Y algunos de ellos todavía están siendo preparados para esto. Pero la mayoría de ellos ya están listos, ya se han asegurado su posición como piedra del Templo. Esa parte de del Templo está casi lista. Los

144.000 regresarán con Cristo y entonces se cumplirá lo que acabamos de leer aquí en Esdras. ¿No es esto asombroso? Esto va a suceder en un nivel espiritual. No a nivel físico.

Vayamos a **Efesios 2:19 - Por lo tanto, ya no sois extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios...** Dios no ha llamado, nos ha elegido. ... **edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Josué el Cristo mismo la piedra angular.** ¡Un versículo impresionante si entendemos lo que realmente está sucediendo! Lo único que puede salir mal en este Templo es nuestra parte en ello. Debido a las decisiones que tomamos. Todo lo demás está garantizado y será construido. Dio tendrá Su Templo. Un Templo espiritual será construido. Sabemos que Cristo es la piedra angular. El fundamento ya está echado. Dios nos ha dado apóstoles, profetas. Ahora todo depende de lo que hacemos.

En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios por el Espíritu. Se trata de tener unidad. Esto va a suceder. Habrá un templo. Y la pregunta es si nosotros seremos o no seremos parte de ese Templo.

Lo físico apunta a lo espiritual. Somos bendecidos porque Dios nos ha revelado esta verdad. El Templo de Dio somos nosotros. Esta es una verdad increíble. El Templo que Dios está construyendo es espiritual. Dio está construyendo una casa espiritual y nosotros podemos ser parte de ella.

Y para terminar vayamos a **1 Corintios 6:19- ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del espíritu santo, que está en vosotros...** Si el espíritu santo de Dios está en nosotros, tenemos la oportunidad de ser parte permanente del Templo espiritual. **...que está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios...** Ese edificio pertenece a Dios. Dios es quien está construyendo esto. **...y que no pertenecéis a vosotros mismos?** Dios nos ha rescatado, nos ha comprado, y le pertenecemos. Hemos sido rescatados a través del sacrificio del Pesaj, el sacrificio de Cristo, el sacrificio de Dios por nosotros. Pertenecemos a Dios. No pertenecemos a nosotros mismos.

Las personas en el mundo no han tenido esa oportunidad todavía. Pero Dios nos ha rescatado, nos ha comprado y pertenecemos a Dios. Cada uno de nosotros. **...y que no pertenecéis a vosotros mismos?**

Versículo 20 - Porque fuisteis comprados por precio, el sacrificio del Pesaj, por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales pertenecen a Dios. Este templo, que somos nosotros, pertenece a Dios. Somos hijos de Dios. Pertenecemos a Dios. Por eso, debemos tener mucho cuidado con lo que decimos.

Dios y Cristo están trabajando. ¿Y nosotros?